

LA HOJITA

* * * * * PUBLICACION SEMANAL * * * * *

Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana—Gandía

BUSCANDO MI AMOR

En hacerse hombre y nacer niño atendió el Hijo de Dios también á ofrecer nuevos estímulos á nuestro corazón, para que fuese de éste más fácilmente amado, presentándosele bajo esta forma atractiva y simpática, que más le pudiera enternecer y cautivar. *Quanto pro me vilior, tanto mihi carior!* exclamaba á este propósito el gran Bernardo, sintiendo ablandársele y hacérsele de miel aquella su alma recia y vigorosa con que predicaba la Cruzada y arengaba en estilo cristiano-militar á los caballeros del Temple. ¡Ah! sí; que no es aquí el austero preceptor ni el airado juez el que solicita ser obedido y escuchado, sino el débil recién nacido, el pobrecito mendigo, el sonrosado infante, que se deja besar y abrazar por pastores y zagalejos en brazos de una mujer.

El cual, como tan suavemente cantó nuestro Lope de Vega en aquel su precioso villancico:

Ya es cordero y no es león,
Y como dejó la ira,
Con unos ojuelos mira
Que penetra el corazón.

Antiguamente miraba
En nube, en monte y en fuego,
Y en ofendiéndole, luego
Al ofensor castigaba...

No se dejaba mirar
Envuelto en nubes y velos;
Ahora en pajas y hielos

Se deja ver y tocar.

Y como ve á los que son
La causa porque suspira,
Con unos ojuelos mira
Que penetra el corazón.

Basta ya. ¡Si alguien no ama á Nuestro Señor Jesucristo, sea anate-ma!., grita indignado en un transporte de amor el Apóstol de las gentes. ¡Amemos, pues, á Jesús! Rodeemos, rodeemos con devoto júbilo en estos días su trono de pajas, aunque en éste veamos ya sólo un recuerdo, porque su verdadero trono es hoy el de la gloria que en los cielos ocupa. Pero si no nace ya corporalmente entre nosotros, entre nosotros vive al ménos; con vida oculta, pero real, en el Sagrario: con autoridad divina é infalible en su Iglesia. En el dulce trato y amorosa comunicación de este Niño, en tal día por nosotros nacido y aún hoy día con nosotros viviente, vivamos hoy y muramos después y reinemos todos.

F. S.

¡QUE CONTRASTE!

Los periódicos locales publican la siguiente noticia:

«El martes último, por la noche, detúvose un coche á la puerta de una casa de la calle del Hospital.

Del carruaje descendieron dos Sacerdotes.

Uno de ellos sacó un cuaderno de

notas, despidiendo al cochero acto continuo.

Momentos después, supose que uno de los sacerdotes era el Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis Dr. D. Juan Laguarda, que había entrado en el domicilio de una mujer enferma hace cuatro años, y que carece en absoluto de toda clase de recursos.

Dicha mujer vivía en miserable situación acompañada de dos hijas.

Una de ellas se hallaba gravemente enferma de tifus, y la otra convaleciente de la misma enfermedad.

El Dr. Laguarda dirigió tiernas palabras de consuelo á la desgraciada familia, dejando en poder de la madre una cantidad en metálico que le permitiera aliviar la desesperada situación en que se hallaba.

Al retirarse el ilustre Prelado, habiendo circulado entre el vecindario la noticia de tan extraña visita y convencidos de que uno de los Sacerdotes era el Dr. Laguarda, los obremos, ansiosos de conocerle, le dispensaron una cariñosa y entusiasta ovación, á la que el ilustre Obispo contestaba enviándoles su episcopal bendición.

El acto del Dr. Laguarda, al hacerse público, ha sido unánimemente aplaudido.»

«DE LA VOZ DE VALENCIA.»

BLANCA PALOMA

En Paterno, cerca de Nápoles, el día 18 de Enero del año 1772, encontróse abierto el Tabernáculo de la iglesia parroquial de San Pedro, faltando dos Copones que contenían Hostias consagradas.

Esparcida la noticia de tan nefando robo en toda la comarca, la consternación fué extraordinaria é hicieronse devotísimos actos de desagravio, en reparación del enorme sacrilegio cometido.

Pasó un mes y empezaron una serie de prodigiosos sucesos que

alarmaron profundamente á todos los vecinos del pueblo. Aparecían cada noche en medio del campo del duque Grottolelle, un sinnúmero de luces resplandecientes como estrellas del firmamento. El día 24 de Febrero vióse una inmensa llama al rededor de un vasto pajar. Acudió entonces todo el pueblo para admirar tan singular espectáculo, y juzgando era señal del cielo que indicaba donde estaban escondidas las Sagradas Formas, revolvieron con azadones una y otra vez la tierra, sin obtener el más mínimo resultado.

Vióse entonces cerca de un álamo salir una vivísima luz y aparecer de en medio de ella una blanca paloma que bajó luego al pie del árbol, desapareció repentinamente. Con gran ansiedad se acercan todos al álamo, excavan la tierra y encuentran una Hostia. El pueblo estalla al momento en un grito de júbilo. El sacerdote, D. Diego Guarino, coloca la Forma santa en un corporal y continúa buscando las demás hasta encontrar cuarenta Sagradas Formas, que con extraordinaria pompa se llevaron procesionalmente á la iglesia parroquial.

En la noche siguiente vieron con no pequeña sorpresa, que en el mismo campo resplandecía de nuevo una vivísima luz, cuya extremidad tenía la figura de una encendida rosa, repitiéndose la señal de las llamas en el pajar, como en los días anteriores. Buscáronse con mayor ahinco las Hostias restantes, que se encontraron por fin con gran satisfacción de la ansiosa muchedumbre.

Acudió al punto la clerecía, y congregado el pueblo al tañido alegre de las campanas, fué llevado el Santísimo Sacramento á la iglesia entre largas filas de gente, que con antorchas encendidas en las manos entonaban cánticos de alabanza al Dios de cielos y tierra oculto en la sagrada Eucaristía.

(P. Pedro Laurenti, S. J., *Meraviglie del SS. Sacramento*).

PAN DE VIDA

El gran taumaturgo Beato José Oriol, natural de Barcelona, y beneficiado de la iglesia de Nuestra Señora del Pino, fué un varón verdaderamente extraordinario por las heroicas virtudes que resplandecen en todo el decurso de su vida sacerdotal.

Pasó la mayor parte de ella alimentándose solamente con pan y agua. Esta rara austeridad tuvo origen de lo que le pasó un día en que comiendo en la mesa, así que alargó el brazo para tomar la fuente que estaba en el medio, al punto una mano invisible le tiró del codo hacia atrás. Volvió el rostro y no vió á nadie. Como se repitiera el hecho tres veces, hizo al punto oración, y en ella tuvo un dulce éxtasis, en el cual le dió Dios á entender que desde aquel día, su único alimento había de consistir en pan y agua.

Tan admirable abstinencia guardó por espacio de veintiséis años, y en alguno de ellos estuvo sin comer cuarenta días seguidos, menos los domingos, sustentándose únicamente con el divino Pan del Santo sacrificio de la Misa, que le amortiguaba la sensación del hambre por el alimento corporal, y le dejaba fortalecido para toda suerte de trabajos apostólicos que emprendiese á gloria divina.

[P. Fr. Jaime Serra, *Prodigios y finezas de los Santos Angeles en Cataluña*].

DESTIERROS Y EXTRAÑAMIENTOS

Por ahí se habla y se explota eso de los destierros y extrañamientos dispuestos por las autoridades catalanas á consecuencia de los sangrientos sucesos del pasado Julio.

Periódicos liberales han hablado de persecuciones odiosas, de arbitrariedades inicuas, y se ha pedido la vuelta de los desterrados y extrañados, que han sido presentados ante la opinión pública por oradores de

mitín revolucionario y por periódicos radicales como pobres gentes, víctimas de la persecución clerical, que los arrancaba del suelo en que vivían nada más que por no ser reaccionarios.

Pero como todo se aclara y se conoce, ya ha llegado á saberse la procedencia, origen y significación de desterrados y extrañados.

A la vista tenemos una interesante estadística que revela los misterios de esa *persecución*, explotada indignamente.

Ciento setenta y cinco personas se vieron obligadas á cambiar de residencia.

Cuarenta individuos fueron extrañados, y por razón de su clasificación, eran;

Franceses	25
Italianos	5
Portugueses	2
Sudamericanos	8
<hr/>	
Total	40.

¿Quiere conocer el lector su *profesión*? Ladrones, 15; *apaches*, 9; anarquistas, 1; y vagabundos é indocumentados, sin domicilio ni inscripción en su consulado ni en ninguna parte, 15. Tan apreciados deben ser en sus casas y en sus pueblos esos señores, que no hubo por su extrañamiento reclamación de nadie.

Hay otra segunda lista de SETENTA Y SIETE INDIVIDUOS, desterrados de Barcelona, que por sus antecedentes, registrados en las cárceles del reino y en los registros de la policía de Barcelona, se clasifican así:

Ladrones.	25
Bolsilleros.	2
Carteristas.	9
Tirador de relojes.	1
Rateros.	2
Timadores.	3
Descuideros.	7
Tomadores.	2
Santero.	1
Estetas ¿intelectuales?	2

Y hay otra tercera lista de SESENTA Y OCHO INDIVIDUOS, expulsados por anarquistas, que vienen figurando hace más ó ménos años en los registros de tales, que venían siendo muy vigilados, y 45 de los cuales habían tenido ya que ver con los tribunales de justicia.

Estos desterrados regresan á Barcelona.

Los que han huido de aquella ciudad han vuelto.

¡Pobre Barcelona!

Anarquistas y revolucionarios, incendiarios y ladrones se han establecido nuevamente en aquella capital y han comenzado á laborar.

Su obra primera está en la reapertura de centros supuestos ateneos y escuelas laicas, focos de propaganda libertaria, donde se conspira contra la religión y la patria.

Y sépase que, según propia manifestación del Sr. Suarez Inclán, del ciento y pico de escuelas que fueron cerradas, ochenta funcionaban sin autorización

C. de C.

PERRO RARO

Cazaba en Bruyeres con uno de mis amigos, que era aleo. Yo, aunque escéptico, no lo era hasta el punto de que mi escepticismo me impidiera saludar á Jesucristo cuando pasaba por delante de una de sus imágenes. En cierta ocasión saludé gravemente la del Cristo del Monte Saint-Puérre; mi amigo soltó una carcajada.

—Mira,—me dijo,—ahora verás cómo hago yo el signo de la cruz.—Llamó á su perro, le puso su gorra y le sacudió la cabeza para que saludase. No fué esto todo: le tomó la pata y le obligó á hacer el signo de la cruz. El pobre animal se puso á ladrar dolorosamente de un modo

extraño, con furia.

—¡Y qué! ¿Estas satisfecho?—le pregunté.

—Muy satisfecho—me respondió.—Pero le miré y estaba pálido como la muerte.

Cazamos, como de costumbre; pero hé aquí que á nuestro regreso, al pasar por delante de la misma cruz, mi amigo se puso á ladrar de igual manera que había ladrado su perro; con un tono más desesperado todavía. Creí yo que aquello era un nuevo sacrilegio; pero en su rostro comprendí que el ladrado había sido involuntario. Al cabo de un instante se repuso y probó de reirse, como para demostrarme que lo había hecho por gracia. Pero al llegar á casa de su madre (una santa mujer) ladró; al día siguiente, ladró; después al otro día... Siempre...

Arsenio d' Houssaye.

DIGNA RESPUESTA

Entre las numerosas víctimas de la feroz persecución iniciada en 1863 por el Gobierno ruso contra los católicos de Polonia, contábase el conde José Mlodecki, emparentado con las familias más ilustres de su nación.

Vióse despojado de sus propiedades, evaluadas en cinco millones de francos, y algún tiempo después fué llamado por el gobernador de Kiew, quien le dijo le serían devueltos todos sus bienes con una condición.

—¿Cuál?—preguntó el noble polaco.

—Renunciar al Catolicismo para entrar en la Iglesia griega.

—A mi fé no se le pone precio—fué su contestación.—Yo me quedo con mi fé, quedaos vos con mis propiedades.

Gandía 25 de Diciembre de 1909.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA